

RELATO: Sin título

AUTORA: Elena Luque Hinojosa

PSEUDÓNIMO: Vainilla Perwinkle

Y, de repente, sentí curiosidad por conocer la vida de mi abuela, lo que sufrió, que fue muy distinta a la mía, que fue una mujer muy trabajadora.

La llamé y yo parecía una locutora de radio, haciéndole preguntas a mi abuela sin parar, y no me dejaba de sorprender. Sí que han cambiado las cosas, pensé.

Empecé preguntando: - ¿Dónde naciste?

- Nací en una aldea de Córdoba llamada Vadofresno, pero a los 3 años me vine al pueblo donde vivo actualmente, Cuevas de San Marcos, al norte de Málaga.
- ¿Cuántos érais en tu familia? –
- Éramos cinco, mi madre, mi padre, mi hermano Felipe, mi hermana Dolores y yo, que soy la mayor.

Claro, estas cosas básicas más o menos las sabía, pero tenía curiosidad por saber otras, como:

- ¿Fuiste al colegio?

Dando un suspiro, mi abuela respondió:

- Fui poco, pero en aquellos tiempos nosotros no aprendíamos lo mismo que aprendéis ahora vosotros. A nosotras nos enseñaban a rezar, labores como coser, bordar, los días de la semana, los meses del año, etc. Aunque no fui mucho, en realidad, porque nació mi hermano menor. Entonces me fui a casa a ayudarle a mi madre.
- Y entonces, abuelita, ¿en qué trabajabas?
- Pues hija, yo trabajé recogiendo aceitunas y algodón en el campo, en el huerto con mi padre y ayudándole a mi madre en casa.

Paré un momento de escribir y me puse a meditar. Me estaba imaginando que yo estaba en el campo recogiendo aceitunas, con mucha calor y cansada. Y comprendí que, realmente, por mucho que no queramos ir al colegio, somos muy afortunados, porque aprendemos e incluso, a veces, nos divertimos; cosa que mi abuela no hacía. Y, reflexionando sobre esto, se me ocurrió otra pregunta:

- ¿Cobrabas algo?
- Sí, con 8 años, cuando recogía aceitunas me daban 6 pesetas, porque era la más pequeña, ya que a las mujeres les daban 8 pesetas. Pero después, como yo lo hacía bastante bien, me dieron 8 pesetas.

Ahora pensé y me dije: voy a hacerle otro tipo de preguntas. Por ejemplo:

- ¿Cuántos novios tuviste?

Ella empezó a reír.

- Tuve muchos pretendientes, pero sólo un novio desde los 14 años. Estuvimos nueve años de noviazgo y después nos casamos.
- Y ¿salías por las noches como hacen ahora los jóvenes?
- ¡Qué va! En aquellos tiempos no había discotecas, ni pubs, ni cosas así. Aquí en el pueblo había una especie de cine de verano y, algunos días, tu abuelo y yo íbamos a ver algunas películas.
- Y, para finalizar, ¿has notado el cambio de cuando tú eras más joven a ahora?
- ¡Claro que sí! Sobre todo en los avances tecnológicos que hay ahora. Yo me pongo delante de un ordenador y para mí es otro mundo. También ha cambiado un poco la forma de ser de los más pequeños. Yo, cuando era pequeña, de vez en cuando salía a jugar a la calle con una pelota o una muñeca de cartón. Y ahora están todos con los videojuegos encerrados en casa y sin querer salir a causa de eso.

Y, al finalizar esto, le di las gracias a mi abuela y colgué el teléfono. En aquel momento, tantas cosas pasaban por mi cabeza que estaba asombrada, sorprendida. Ni yo me imagino recogiendo aceitunas, ni en un huerto, ni nada. Lo que me ha sorprendido es que ha trabajado toda su vida sin pedir nada a cambio. ¡Que vivan las mujeres, su esfuerzo y su trabajo!